

Fer l'experiència d'Emmaús

P. JUSTINO MARTÍNEZ, missioner combonià, del Departament de Bíblia del CEP.

Travesía por la Biblia

Andaba haciendo una especie de balance personal de estos cinco años de incursión por los escarpadas vertientes de la Biblia cuando por sorpresa me topo una vez más con esa voladora hoja que de tanto en cuando y no sin ironía lanza al aire nuestro distinguido profe: *Despertar las semillas: ecos de la palabra*, la cual no hace sino reforzar la idea que tiempo ha vengo acariciando: Qué Ecos despier-ta en mi vida y entorno la palabra que con tanto ahínco y entusiasmo intento asimilar.

Cuando opté por adentrarme en esta audaz aventura de *conocer mejor la Biblia* no sospechaba, ni remotamente, en qué berenjenal me metía. Albergaba el deseo de hacer algunos descubrimientos que me ayudaran a fundamentar mi vida de piedad y de relación, pero sin muchas más pretensiones. Una leve vanidad me guiaba en este recorrido por la Biblia, en la convicción de conocer sus entresijos y secretos, y sobre la base de este razonamiento hacía “decir” a la Biblia mi propio sentir, no lo que ella me dictaba a mí.

En este itinerario no figuraban, obviamente, ni contexto histórico en que fue concebido el texto, ni géneros literarios, ni la visión interna que guió al autor, ni las diversas situaciones que

influyeron en el mismo, y mucho menos me había interrogado por la discontinuidad entre la época en que se realizó el hecho que el texto describe y la época en que vivió el escritor y con qué finalidad lo consigna. Estas y otras cuestiones del mismo cariz casi las ignoraba cuando acometí el estudio de la Biblia.

La realidad, tras estos 4 años de permanente contacto con la Biblia, ha superado aquellas sobrias presunciones. Pues se han ampliado los horizontes existenciales, ha ayudado a captar el sentido profético de la historia y a reconocer la presencia de Dios también fuera del Pueblo de Dios, al modo como Amós creyó que Dios dirigía los destinos de filisteos y arameos opositores de Israel, o que Jonás suponga que un profeta pueda ser enviado a Nínive, o que Job afirme que Dios hable a través de un árabe no integrado en el Pueblo Elegido, o que Ezequiel reconozca la acción de Dios por medio de sabios de otros pueblos, o que Isaías llame a Ciro “elegido divino”.

Estas y muchas más citas del mismo género que salen al paso con solo hojear el Libro, han infundido tantas ganas y entusiasmo que a estas alturas de la película me siento cómodo, no sólo en la sala de representación, sino en el escenario del mundo que me toca vivir; y eso a pesar de que la Biblia es un libro que incomoda ¡y tan-

to! A veces viene la tentación de arrinconarle, pues traza unas líneas de exigencia en total confrontación con las apetencias placenteras y con las categorías de la actual “cultura envolvente”. Mas es cierto que si la encaras con criterios de fe –la mejor forma de acercarse a ella– y con ansias de encontrar sentido a la vida y descubrir el plan de Dios en la “historia”, en tu historia personal, y en el cosmos, acabas dejándote seducir como Jeremías, y tras la lectura la proclamación en los ambientes que te rodean. Sin este empuje bíblico que emana de los cursos asistidos, tal vez no me hubiera alistado en tareas evangelizadoras en el nuevo Plan Pastoral que este curso ha puesto en marcha la parroquia de pertenencia, cuya meta no es otra que implicar a todo bautizado en la misión de esa Iglesia que se autodenomina “evangelizada y evangelizadora”.

Con anterioridad se habían hecho propuestas y proyectos pastorales que no habían tenido el refrendo necesario por falta del elemento personal, retraído quizá ante la magnitud de la tarea que sobre la mesa se exponía. El ambiente que ahora se respira es distinto, bien porque el coordinador general es un joven misionero con años de experiencia catequética por tierras suramericanas, o porque, previamente, se ha explorado el panorama intracomunitario y se han detectado elementos aptos para acometer este desafío, y también porque en las reuniones que han precedido se ha evidenciado un “tono bíblico” en los asistentes, lo cual es síntoma de que se ha asimilado el espíritu del Con-

cilio y de muchos pronunciamientos episcopales instando a tomar el pulso a la Biblia de cara a la “nueva evangelización”.

Hoy ya casi nadie duda de la importancia de la Palabra Revelada para impulsar nuestras comunidades eclesiales; algunos van tan lejos como F. Raurell que sostiene que “el primer paso para renovar la teología, la pastoral, la catequesis y hasta la propia espiritualidad es *renovar* la manera de *leer* la Biblia”. Pienso que lo hace desde el convencimiento de que han cambiado los parámetros que gobiernan la actual cultura de la civilización, que han dado origen a otras formas y estilos de vida al cual permanecen ajenos algunos sectores eclesiales. Es necesario, por tanto, presentar nuevos métodos, nuevos sistemas, nuevos instrumentos evangelizadores, si queremos que la Palabra llegue con eficacia al gran público. Un mejor conocimiento de la Biblia puede suministrar tales herramientas. Tengo el convencimiento que ese “Despertar las Semillas” o ese “Sentir la Música de la Palabra” –que de la experta mano de Justino estamos intentado que resuene en el interior de nuestras conciencias– son el substrato y el revulsivo que nos anima a adentrarnos en el mundo del secularismo y la indiferencia, al cual no cesan de convidarnos las instancias eclesiales, para inyectar en él ese “plus” de savia y fermento que todo creyente sabe extraer del Evangelio.

Vicente Pérez Laso

Voy por la Palabra de sorpresa en sorpresa

He visto que quieres alguna aportación para *Despertar las semillas: ecos de la palabra*. Yo en esto de la escritura tengo poca facilidad, pero ahí va lo poquito que se me ha ocurrido tras hacerme algunas preguntas, por ejemplo, ¿cómo leo la Biblia?

Con interés, con respeto, con fe, buscando a Dios en su Palabra. Descubro que Él está ahí, esperando, callado, aguardando que entre, que me impregne de Ella, que la haga vida, que la saboree y que la transmita a toda persona que se me acerque, que lo haga a tiempo y a destiempo, como decía Pablo.

¡Voy por la Palabra de sorpresa en sorpresa! Es un ir viendo que Dios está ahí, que se deja ver y penetrar cada vez que me vacío de cosas superfluas, cuando dejo que mi mente y mi corazón se dejen llevar por la fuerza del Espíritu. Todo esto hace que mi vida sea más llena, más completa, que me sienta más útil.

Esto también me ha llevado a plantearme la pregunta de ser Animadora Bíblica. ¿Dispuesta? ¡Claro que sí! Hace mucho tiempo que lo estoy, siempre contando con la ayuda espiritual de todos/as.

Saludos cariñosos.

Eulalia Cano Romero

Un viaje único: la experiencia de Emaús

¡Paz!

Aquí va mi colaboración:

– La Biblia ya no es un libro “extraño”, útil para llenar un hueco en la estantería. Es un libro que siempre tengo a mano y que ya empieza a estar un poco “manoseado” porque no hay día que pase sin abrirlo, aunque sólo sea para leer un versículo. Sus palabras siguen siendo actuales y a veces te da la sensación de que han sido escritas expresamente para ti.

– Leer la Biblia en grupo ha sido todo un descubrimiento. Compartir la Biblia en grupo es como hacer la experiencia de Emaús: “¿No ardían nuestros corazones...?”.

– Creo que la Palabra de Dios es asombrosa si estás dispuesto a dejarte asombrar; te interpela si estás dispuesto a dejarte interpelar... te habla continuamente (y a veces parece que casi a gritos). Es una Palabra para ir rumiando. A lo largo del día te viene a la memoria algún fragmento o ante una situación determinada te acuerdas de un salmo. Y piensas: “¡La palabra justa en el momento preciso!”.

– Un último pensamiento: navegar por la Biblia. Empiezas leyendo un fragmento que no sabes hasta dónde va a llevarte. Tiras del hilo y te encuentras viajando por la Biblia sin saber muy bien cómo. ¡Es un viaje único!, que te hace sentir como un explorador, maravillándote de la riqueza que vas descubriendo.

Com estimem?

Segueixo llegint l'Evangelí de Marc i continuo descobrint el gran i meravellós missatge de Jesús, i cada cop més, comprenc que aquest missatge ve dirigit a mi, perquè sigui a semblança dels infants, neta de cor, senzilla i enamorada de Jesús i cregui en el foc de les seves paraules, que encenen el cor de les ànimes vives.

Durant tot aquest curs m'he replantejat moltes coses, tant per la lectura de Marc, com per les meves experiències personals.

Sé que Crist viu entre nosaltres i amb nosaltres i a vegades la falta d'amor l'emascarem sota les nostres hipocresies de: formes, tradicions, normes i regles, i això fa que oblidem els deus de justícia i caritat. L'Evangelí m'ajuda sobretot a que no s'adormi la meva consciència i que no s'apagui el foc del meu cor.

Com diu l'Evangelí no hi ha un manament més gran que: Estimar a Déu Pare, amb tot el cor, amb tota l'ànima i amb tot el pensament, i a continuació... estima als altres com a tu mateix. Que el nostre amor no sigui només de paraula, sinó de fets i de veritat. Dóna el que tens i no miris el temps que hi dediques ni les despeses que ocasiona.

Si funciona el primer manament serem capaços d'estimar i ajudar als altres com ho fan els bons samaritans.

Se entiende cuando se pone en práctica

La Biblia es la Palabra de Dios que se realiza cada día, en cada momento, en cada persona y lugar, en toda la Tierra. Para entenderla, no basta con leerla atentamente con detenimiento, es algo que se tiene que experimentar, que se tiene que compartir, que necesitas compartir, de ahí la importancia de leerla en grupo, para ir entendiendo cada vez un poco más. Es Palabra Viva que se realiza y manifiesta en todos y cada uno de nosotros de maneras muy diferentes y concretas, renovándose y creciendo constantemente. Siempre es nueva y es Buena Noticia. *Sólo se puede empezar a entender cuando lo que se lee se pone en práctica.*

Descubro que sólo Dios tiene palabras de vida eterna y eso me llena de alegría, y como toda alegría necesitas compartirla con los demás. Esta alegría sólo se puede contagiar verdaderamente cuando lo que anunciamos lo hemos visto de cerca, cuando hemos sido testigos de primera fila. No es lo mismo hablar de una Buena Noticia que nos ha explicado alguien que hablar de lo que hemos experimentado en primera persona.

Durante este caminar, cada vez reconozco mejor al Señor en las situaciones cotidianas. Muchas veces tenemos los ojos tapados, estamos ciegos como los discípulos de Emaús que tardaron en reconocer a Jesús. Hay muchos filtros que nos vienen impuestos desde fuera en nuestros ambientes y tenemos que aprender a qui-

tarlos, pero también hay filtros que nos los ponemos nosotros mismos y no somos capaces de quitárnoslos, porque no los vemos o no los queremos quitar porque nos asusta.

La Palabra de Dios siempre crece cuando nos encontramos con las dificultades, cuando se nos presenta la prueba. Entonces nos damos cuenta de las piedras que hay en el camino. Muchas vienen marcadas por lo que nos rodea, pero otras nos las ponemos nosotros mismos, al igual que los filtros. Parece que nos encanta ponernos dificultades por todos lados. Estas últimas piedras son las que tenemos que aprender a identificar en nuestro camino.

Y toda esta Buena Nueva hay que mantenerla viva y la única manera es ser servidora de esta Palabra de Dios y transmitirla al mundo entero.

Beatriz Jané Chueca

Diàleg amb Maria

- Déu vos salvi Maria! Ets tota plena de l'amor de Déu!
- És cert, és cert. El Senyor m'ha omplert de la seva gràcia, però... tot i que la sento tan sovint i que fa més de dos mil anys de la primera vegada, em segueix posant la pell de gallina aquesta salutació. Per què me la recordes ara?
- El Nadal... s'acosta Maria. Ja arriba el Fill de Déu!
- Bé, ja arriba, ja hi és i per sempre, però és bo de celebrar sovint la seva vinguda. Us costa tant de copsar el què significa que Déu vingui a nosaltres...
- No és gens fàcil comprendre aquest gest de Déu. Abaixar-se fins a nosaltres i donar-nos la mà per estirar-nos prop d'Ell... És... massa desmesurat aquest fet. Però tu Maria ens pots ajudar a sentir la magnitud del què celebrem. Digue'ns, com et sents davant del Nadal?
- Ai noia, quina alegria! La meva ànima s'omple de goig davant el Senyor, i el meu esperit celebra Déu que ens salva al mirar la petitesa de la seva serventa. Heus ací, doncs, que perquè el Totpoderós ha fet en mi meravelles totes les generacions em diuen benaurada. El seu nom és sant i l'amor que té als qui creuen en ell s'estén de generació en generació.
- És evident, no et pots sentir d'una altra manera. Comprens la teva alegria, perquè ets dona de fe que sents l'amor de Déu i el seu alè al teu costat. Però a mi, hi ha quelcom que em treu l'alegria del cor, tinc l'esperança massa feble...
- No esperes que l'amor de Déu t'acollirà?
- No és aquesta esperança la que tinc feble. De debò, espero que Déu ens acollirà al final de la nostra vida, però mentrestant... les coses que passen em debiliten l'esperança... Ja estimo i vull ajudar tothom qui pugui, tinc fe en Déu i en el seu amor, però l'esperança...
- I doncs?, què tens?
- Estic molt trista, saps? Al món hi ha molt dolor, Maria. Milions de perso-

- nes són assassinades i bandejades a les guerres, milers d'infants moren cada dia de fam, milions de persones no tenen mitjans per viure dignament, molts es troben sense feina i en un món ric, hi ha persones sense casa.
- Però asserena't, Déu hi és i se'n preocupa. Ell ha desplegat la força del seu braç que dispersa els homes de cor altiu, derroca els poderosos del soli i exalça els humils. Omple de béns els pobres i els rics se'n tornen sense res.
 - Oh si tingués l'esperança ferma com tu! Però digue'm, com ho farà possible tot això?
 - L'Esperit del Senyor vindrà a vosaltres, no tingueu por i obriu-li el cor de bat a bat. Per la seva força sereu fecunds en l'amor i en la pau, i us canviarà el cor i el cor de pedra d'aquest món en un cor capaç d'estimar sense mesura.
 - I què hem de fer doncs?
 - Digueu tots junts, de cor, amb esperança, com jo vaig dir un dia: Som els servents del Senyor, que es compleixi en nosaltres la seva voluntat.

Núria Carulla

Com és el Déu d'Isaïes

Per descobrir el rostre de Déu he seleccionat uns versets, no per ser els més importants, sinó per descobrir el missatge a vegades amagat que a través del profeta ens envia Déu en cada moment històric.

116 - Infinita tendresa: "Com un pas-

- tor aplegarà el ramat en el seu braç" (Is 40,11)
- Protector: "T'agafo fort per la mà dreta i et dic: no tinguis por" (41,13).
 - Fortalesa: "Jo et dono vigor i t'ajudo, et sostinc amb la meua dreta victoriosa" (41,10).
 - Esperança: "Posaré un camí en el desert i rius a la soledat" (41,9).
 - Unificador: "Que es reunixin tots els pobles, que s'apleguin les nacions! Qui havia predit tot això? Qui ens ho havia anunciat per endavant? Que ho justifiquin presentant-ne testimonis Que es pugui dir, tot escoltant-los, que era cert!" (43,9).
 - Universal: "Ell ha format la terra i l'ha feta, es ell que l'ha fixada, no l'ha creada pas caòtica, l'ha feta bona per habitar-hi" (45,18)
 - Misericòrdia: "Torna a mi que jo t'he redimit" (44,22).
 - Responsabilitat: "Jo, el Senyor, t'he cridat amb benvolença, t'he pres per la mà i t'he format, perquè siguis aliança dels pobles, llum de les nacions" (42,6).
 - Justícia: "Porta justícia amb fermesa, sense vacil·lar ni doblegar-se, fins que l'haurà implantada a la terra; i els qui viuen lluny, a les illes, esperaran les seves decisions" (42,4). "Redueix els prínceps al no res, anorrea els governants de la terra" (40,23).
 - Proximitat: "No tinguis por, que jo t'allibero. T'he cridat pel teu nom: ets meu" (43,1).
 - Fe-confiança: "L'herba s'asseca, la flor es marceix, però la paraula de Déu dura eternament" (40,6). "...així serà la meua paraula que surt dels

meus llavis: no tornarà a mi infecunda” (55,11).

- Transparent: “No he parlat en secret en un país tenebrós” (45,19).
- Portador de pau: Primer cant del servent (Is 42; cf. 52,7).

Aquest rostre de Déu que revela el profeta el busco avui i em costa de trobar, procuro escoltar atentament amb mirada d’esperança, però m’és difícil, molt difícil, però es el temps que m’ha tocat viure i haig de buscar esclertes per on entri una miqueta de llum, un petit resplendor... Infinitat de gent anònima treballa en labors humanitàries... El ecologistes ens criden amb veu alta per la salut del planeta... Molta gent laica i d’Església es juga la vida per ensenyar aquest Rostre estimat que ara jo veig abandonat, trist i vell, però amb la llum de l’esperança.

Isaïes II

Aquesta part del llibre d’Isaïes (Is 40-55) s’anomena de la Consolació perquè comença així, però a mi després de rellegir-lo diferents vegades m’agradaria anomenar-lo *llibre de la força de Déu o bé de l’esperança en Déu*, sobretot si l’emmirallo amb el dia d’avui; ara igual que en aquell temps som un poble desorientat, disseminat, desesperat, una pila de culpes i malentesos ens ha portat aquest desànim. Occident creu ser el poble escollit i predica el que no fa.

Isaïes és un profeta que s’ha de llegir amb calma, revela el rostre de Déu de mica en mica amb paraules que passen desapercebudes i ho fa en

forma de diàleg com una conversa entre Déu-Pare i fill-poble. Davant del desconcert d’un poble escampat ens diu: “Reuniu-vos i veniu a mi, acosteuvos tots plegats, supervivents de les nacions” (45,20). Quan ens expliquen tantes mentides sobre guerres i política, el profeta ens diu: “Israel (poble) ets el meu testimoni. Jo t’he format i tu ets el meu servent” (44,21), es a dir, tots som responsables de contribuir en el seu projecte d’igualtat, convivència i pau. Tots som fills d’aquest Déu universal, del mateix Déu que cadascú es vol apropiari i portar al seu costat. “Jo t’he pres de l’extrem de la terra, t’he cridat de les regions més llunyanes i t’he dit: Ets el meu servent, et vaig escollir (no diu seleccionar) i no t’he rebutjat” (41,9).

La lectura del profeta Isaïes m’ha impressionat molt, i he volgut acostar-lo al dia d’avui tal com jo el veig. Encara podria dir-me moltes més coses, però això són les primeres impressions.

Glòria Coral

La Libertad de Jesús

Hola Justino: ¡Paz y Bien! Envío mi aportación a la revista *Despertar las semillas: ecos de la palabra*, de la Escuela de Animación Bíblica. Hoy he podido constatar la diferencia entre el proyecto “*Despertar las semillas: leer la Biblia desde la vida*” para compartir experiencias y soñar juntos al servicio de la Palabra de Dios y el Secreto de la Biblia, la Metodología y Espiritualidad para Animadores Bíblicos.

Ambos encuentros los veo muy enriquecedores y en ellos siento la fuerza y la luz para seguir con los dos grupos de Biblia/Vida que inicié, uno hace tres años y otro hace cinco meses, junto con otras personas que me ayudan, gracias a Dios y a las orientaciones de Justino. Muchas gracias a todos desde esta revista.

Leer y escuchar la Biblia en grupo me enriquece, pero sobre todo me asombra y me cambia por dentro la actitud de acogida y escucha de las otras personas. Es maravilloso ver cómo el Espíritu del Señor ilumina el interior de todos los presentes y cómo cada persona expresa sencillamente y de forma armónica lo que siente..., donde no hay prisas ni protagonismos, sino simplemente pararse, abrirse a Dios para que el Espíritu del Señor fluya y se comunique.

Hoy el texto del Evangelio que hemos leído ha sido Lc 5,1-11. Vocación de los primeros discípulos. Han sido muchas las aportaciones entre las diferentes personas del grupo.

A mí me impactó la autoridad y la libertad con que Jesús actuaba en su vida ordinaria, como expresión de su unión con el Padre, y sentí una gran admiración a la vez que me sentí cuestionada por mi falta de fe y los miedos que, a veces, tengo en la relación con los demás, ya sea en la vida comunitaria o en la misión.

También sentí una llamada a no querer ser nunca protagonista en la misión, sino simplemente instrumento de Dios. Es una llamada a vivir en una actitud de humildad y pobreza, desde la toma de conciencia de reconocerme pecadora como Pedro ante la grandeza y las maravillas de Dios, todos los días, en la creación y en todos los acontecimientos. La clave creo que está en estar atenta para saberlo descubrir. Desde esta actitud de sencillez y pequeñez: Enseñame, Señor, a confiar plenamente en Ti y a sentirme enviada a la misión, desde el Espíritu de Jesús, como don para los demás.

Julia Gómez